

Bautismo del aire

Seguidillas jocosas
y un mal soneto,
servirán para darte
cuenta al momento
de mi aventura
al hacer un viaje
por las alturas.

El buen Pepín Razón,
un gran amigo,
accedió a complacerme
en mi capricho,
que era en resumen,
remontarme cual águila
por esas nubes.

Y caballero alado
en su avioneta,
un juguete tamaño a—
la bicicleta,
me remonté,
y a relatarte voy
lo que pensé.

El "Orlando Furioso"
del Ariosto,
se me vino a las mientes;
también su Hipógrifo,
el cual Rugiero
menejaba brioso
"qual piuma al vento."

Y dejando llevarme
por tal dislate,
mire hacia la playa
por un instante,
cosa "non sancta"
para ver si otra Angélica
allí se hallaba.

A medida que al cielo
me dirigía,
más y más se ensanchaba
mi fantasía.

y en el Pegaso,
me creí cabalgando
por un buen rato.
Sobre el Monte Helicón
dió aquél gran coz,
La fuente de Hipocrene
de ella nació,
lo que es contrario
a las coces que dan
ciertos sicarios.

En verdad que a Perseo
me comparaba
y pensé ir a Andrómena
a liberarla;
matar la fiera
que aun es conocida
por "La Quimera".

Mas, pensé en ese instante
que ya hay sobradas
con las que aquí en la tierra
prestan batalla,
pues son con creces,
peor que la Quimera
una y mil veces.

Los caballos de Febo
y el Featón
hube de compararlos
con mi avión
y en tal empeño,
recordé las hazañas
del Clavileño.

Las gestas del Quijote,
su gran locura
al querer "dar pal pelo" a
tanto granuja,
tanto malvado
y tanto sinvergüenza
y aprovechado.

Y en fin, aquí lector
doy por finido
este viaje que hice
al infinito
y más en serio,
mi impresión voy a darte
con otro metro.

SONETO.

¡Qué grande me he sentido allá en el cielo
contemplando cual águila la tierra:
cuán mezquina me pareció esta guerra
de calumnias, mentiras y libelo

del ente que, tomado por modelo
lo ensalzan, tanto más cuanto más yerra.
Tan triste realidad, la cual aterra,
me fué dado captar en aquel vuelo.

¿Luchar contra pasiones desatadas
en que envidia y rencor son sus pendones?
¡Esas bajezas son para ignoradas!

¡Sursum corda! ¡Arriba corazones!
Pues las obras que son dignas y honradas,
están muy por encima de opiniones!.

MANUEL LOPEZ FLORES

